



Nº 6

diciembre 2006
SEVILLA

Leer sobre la historia de la cultura, el mejor Manual para Gestionar Cultura

Pedro J. González

En los últimos años han ido apareciendo una serie de libros que reflexionan sobre la **Cultura Occidental** desde diferentes perspectivas, pero con una vocación histórica y compilatoria con distinto alcance en contenidos y espacios de tiempo. El final del segundo milenio y el comienzo de uno nuevo es un buen motivo para analizar la evolución de nuestra cultura occidental y las relaciones con el resto de las culturas de la humanidad, que parece la ganadora si tomamos el calendario que nos rige, aunque las consideraciones parecen alarmistas como ocurrió alrededor del año Mil de nuestra Era.



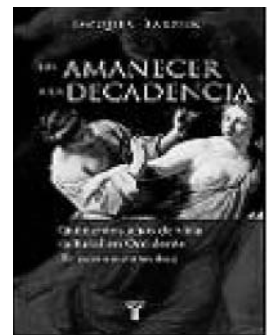
P. WATSON resume en tres las aportaciones de Occidente más influyentes, en su libro *Ideas, Historia Intelectual de la Humanidad* (Edit. Crítica, Barcelona 2006, 1426 pág.), propone la creación del Alma, la Idea de Europa y el Experimento, después de analizar una pléyade de ideas. La transición del Alma al mundo del Experimento que se realiza aquí y ahora, que ocurrió en Europa de forma profunda y diferencia lo antiguo de lo moderno, siendo para el autor el cambio intelectual más importante de la Historia (opus cit, págs. 1179).

Este primer libro que he recogido aborda Ideas de otras Culturas y las dificultades que a su juicio tuvieron para extenderse. Cree que uno de los momentos más dolorosos de la historia de las Ideas ocurrió a mediados del siglo XI cuando se funda en Nizaniyah, curiosamente en el Irak actual, un seminario teológico que marcará el fin de la era de apertura intelectual de la cultura musulmana, que tendrá consecuencias hasta nuestros días. Contrasta con el inicio dos décadas más tarde de la enseñanza del Derecho en la Universidad de Bolonia (1087), que dará paso a otras universidades en Europa.

¿Qué aporta a un activista de la Cultura? Una evolución histórica de las Ideas desde la Prehistoria hasta nuestros días con una diversidad de relaciones abarcando todas las culturas.

J. BARZUN con su obra excepcional *Del Amanecer a la Decadencia, quinientos años de la vida cultural en occidente (de 1500 a nuestros días)* (Edit. Taurus, Madrid 2002, 1305 págs.), reduce las fechas por ser claves y significativas para Occidente, pero con un planteamiento diacrónico con paréntesis abiertos, porque en la historia de la cultura los vínculos son de importancia esencial "es una urdimbre de muchas hebras; ninguna se ha hilado sola, ni se ha interrumpido en una fecha determinada" (op. cit, pág.11).

Hacia 1500 cree este autor que comienza un Amanecer de la Cultura Occidental, que se refleja en unos temas que se desarrollan durante este periodo: Individualismo, Emancipación, Abstracción, Primitivismo, Análisis y Secularización. Estos van a ir avanzando pero no suponen nunca la derrota de cuestiones a las que se confrontaban.



Se han desarrollado desde entonces 4 revoluciones una religiosa sobre qué creer, otra monárquica sobre el estatus del individuo y la forma de gobierno, otra liberal y social para buscar vías que logren la igualdad social y económica, para en el siglo XX reproducirse las consecuencias mixtas de todos esos esfuerzos de cambios.

Su visión magistral relaciona Historia, Arte, Ciencia, Filosofía, Política y Ciudades predominantes de cada fase, con todas sus relaciones con la Cultura que van a ir conformando el predominio de Occidente en la actualidad y la situación de Decadencia que el sitúa alrededor del 2000. Curiosamente se adelanta al 11 de Septiembre de 2004 y elige a Nueva York como ciudad transversal de su último capítulo, que antes fueron Madrid, Venecia, Londres, París, etc. Ciudad paradigma de la situación decadente actual de una Cultura que comenzó alrededor del 1500.

La definición de Cultura es magistral: Lo que queda cuando has olvidado todo lo que definitivamente quisiste aprender (opus cit, pág. 19)

Recoge las ideas de Spengler de la decadencia de occidente pero con una precisión mayor y con una aportación de datos para analizar el momento actual. Para él Decadencia es sinónimo de Descenso y Crisis de un modelo cultural, pero ha aportado una serie de estrategias y obras para la convivencia que se deben de sintetizar con lo que venga, que puede que ya esté desde hace años.

¿Qué aporta a los gestores de la Cultura? No olvidar las relaciones del Arte con la situación de cada tiempo con sus relaciones con la Política, Economía, Educación y la mejora de las condiciones de vidas de los ciudadanos e individuos a través de grandes obras sociales, culturales y económicas. Para él Occidente ha sido la civilización mestiza por excelencia de ahí su predominio.



D. SASSOON es el tercer autor con su obra **Cultura. Patrimonio común de todos los europeos** (Edit. Crítica, Barcelona 2006, 1890 págs.), que aporta una visión de la Cultura desde el consumo. La Cultura crea sus propios Mercados y el Consumo aumenta el deseo de más cultura. Ciñe el contenido a temas propios de la gestión cultural y reduce el tiempo con aportaciones alrededor del 1800 y hasta nuestros días.

Analiza la evolución de la Cultura a partir de sus productos en el Mercado: libro, música y espectáculos. Realiza un esfuerzo de recopilación de las manifestaciones culturales enfocadas a la práctica, más que a la erudición de las mismas. Recoge datos del libro, la música, el teatro, ópera, instrumentos musicales, fotografía, periódicos, revistas, gramófono, cine, radio, TV, internet.

Habla de la globalización de la Cultura que se realizaba en el siglo XIX antes que la audiovisual y cibernética, como se extendió ese patrimonio cultural común de las aristocracias europeas (siglo XVIII) a la burguesía (XIX) en Europa, América y a través del Colonialismo al resto del Mundo.

Apunta anécdotas de los miedos a ciertos productos culturales que acabaron siendo géneros literarios, que hoy serían irrisorios. Siempre hubo las elites intelectuales que proponían un canon para definir una jerarquía de valores, ya que las mercancías culturales son símbolos de distinción, pero hasta los productos más capitalistas tienen una inversión de riesgo alta, al estar determinado por el mercado, el valor futuro de la obra y su valor estético. No excluye en su análisis ningún producto cultural despre-

ciado u olvidado, pero que tuvo su mercado en su momento: cuenta la historia del personaje Rocambole un libro de éxito del que ha quedado un adjetivo rocambolesco.

Esta obra como las anteriores es extensa y una joya para cualquier persona vinculada con la Gestión Cultura, sobre todo si encuentra dificultades ante las oposiciones que se plantean entre globalización y localización, entre el servicio público y la empresa privada, entre los controles y la libertad de la producción cultural o entre la Cultura elitista y la popular.

Sus apuntes y datos sobre los mercados culturales del XIX son oportunos y se extienden a casi todos los países europeos y americanos, en especial Estados Unidos, aunque aborda las producciones asiáticas y africanas.

Subraya que los contenidos se han basado en los anteriores cambiando los medios y adaptándose a los nuevos mercados: Del folletín por entregas al cine románticoide o la radionovela y telenovela actual; del libro de Viajes y Aventuras del XIX a los Documentales de la "2" ó del National Geographic.

Escribe sobre las primeras campañas publicitarias en el siglo XIX a las que se denominaban "Bombos Publicitarios" por ir acompañadas de sonido de percusión, anuncios en periódicos y revistas, carteles por la ciudad e incluso enfrentamientos y controversias para calentar el ambiente, todo para atraer público al circo, teatro, ópera o la compra o alquiler de una nueva obra literaria.

Aborda los contrastes entre la Cultura de Elite y la Popular con ejemplos curiosos: la Mona Lisa, que de cuadro reservado para las clases burguesas minoritarias en el XIX ha pasado a ser visitado por millones de personas todos los años, o el Vals que de músicaailable popular en la calle y en salas ha pasado a Música de grandes Conciertos en el repertorio Internacional.

Las innovaciones y los avances tecnológicos han permitido la expansión de los mercados culturales. Las trabas a la cultura vienen determinadas por el acceso y el suministro.

¿Qué aporta a artistas y gestores culturales? Una visión actual del Mercado de la Cultura más realista, menos estrecha al considerar que es y que no es un producto cultural; una visión más adecuada de la globalización en un sentido positivo, y unida desde hace siglos a la extensión de la Cultura por la Tierra que con la Red puede abrir nuevas posibilidades al mercado de contenidos locales y de productos como el libro, que es la base de nuestra Cultura.

Termina con esta comparación tan interesante: "La cultura es el elemento en que originariamente se basa la red: un sistema extraordinario de comunicaciones en el que cada actor planta una semilla en el campo de la cultura" (opus cit, pág. 1664).

El 4º libro es **Cultura. Todo lo que hay que saber**, de **D. SCHWANITZ**, (Edit. Taurus, Madrid 2002, 560 páginas), que fue un éxito editorial por su aportación didáctica y una extensión más reducida con un precio más asequible. Además se acompañaba en algunas ediciones de un CD con la música imprescindible desde la Antigua hasta la de nuestros días.



Su listado de libros fundamentales iba acompañado de un resumen y de los libros de cada país donde se editaba. Ha tenido después segundas partes y ampliaciones con un juego de mesa incluido o vendido por separado.

Propone que la cultura debe de aportar medios y significados para el conocimiento de nosotros mismos. Uno de los requisitos imprescindibles de la cultura es la comprensión de nuestra sociedad (opus cit, pág. 492)

¿Qué aporta a los lectores? Como se decía antiguamente **Cultura General**, es como un manual de esta asignatura tan difícil de encuadrar en un currículo académico. Es interesante su crítica al actual Sistema Educativo que no aporta contenidos significativos y descontextualiza la Cultura de los problemas e intereses de los estudiantes. Por ello divide el libro con una primera parte de Saber y una segunda de Poder.

Finaliza el libro con esta frase: "La cultura es un estilo de comunicar que hace del entendimiento entre los seres humanos un auténtico placer" (opus cit, 495 pág.)

Quizás se debería empezar por este libro por economía de tiempo y de dinero, pero si se pretende conocer el Mercado Cultural se debería continuar por el escrito de **Sassoon**. El siguiente de **Barzun** sería recomendable para los Gestores preocupados por la situación actual, máxime si se tiene relaciones con la elaboración de Políticas Culturales con visión de futuro. Los gestores demasiado enmarañados con el activismo cultural y preocupados por las ideas deberían continuar con la obra de **Watson**.

Varias editoriales están sacando al mercado nuevos libros y coleccionables, que por una parte justifica a **Sassoon** cuando dice que los productos culturales generan y amplían mercado y, por otra, a **Barzun** con el tema de la decadencia al querer acaparar libros resumen de conocimientos antes del cambio del modelo cultural, esperemos no violento, que rechace lo anterior, como pasó en el Renacimiento con el Gótico Medieval.

La Historia de la Cultura es la necesidad de no olvidar, al ser importante para poder crear algo nuevo que se adapta a las personas y con los nuevos medios se puedan entender y extender.

Sassoon dice que todo se basa en lo anterior, se pasó de los Archivos de legajos decimonónicos a las Carpetas en los Programas Informáticos. **Barzun** adelanta las figuras del Renacimiento, ya que no se hubiera podido llegar a más en todos los conceptos, si no hubieran existido las obras de Dante, Petrarca, Giotto y otros.

La globalización cultural del siglo XXI y quizás el futuro comenzó con las aportaciones de intelectuales, artistas, inventores y comerciantes de productos culturales del siglo XIX y XX, que se transforman y encuentran oposición todavía para encontrar unos medios que le permitan eclosionar y llegar con significados a ciudadanos a la vez localizados y universales.

Esa dificultad y esa esperanza nos lleva a una "civilización en la encrucijada" como se decía en Informes UNESCO hace años. Más tarde vinieron los planteamientos que hablaban de la muerte de la historia y otros componentes catastrofistas. Sin quitar razón a las críticas y a las aportaciones, quizás convenga introducir de nuevo la **Lectura**, que sigue siendo tan personal, importante y permite infinitas interpretaciones.

Añado dos últimos libros más específicos que ayuden a encontrar caminos por su contenido y por su estética formal:



Una Historia de la Lectura de **A. MANGUEL**, (Edit. Lumen, Barcelona 2005, 626 pág.) argentino que se parece al francés **Barzun**, con un mestizaje entre latino y anglosajón por su formación. Este autor destaca el libro pero no por su escritura sino por la lectura. "Es el lector quién interpreta el significado"

Pueden existir culturas sin escritores pero no sin lectores. Se necesita además de Ideas Nuevas con autor y artistas que utilicen los nuevos medios para el cambio, un conjunto creativo de intérpretes de esos libros y obras que tienen que compartir la adaptación de ideas a sus caminos cotidianos, como decía Machado el camino se hace al andar. Esas interpretaciones colectivas pueden darse con los medios actuales, pero se debe de conseguir elevar la conjunción de creatividades para el cambio cultural.

No existe el "código da Vinci", quizás sea el refugio de las personas con aspiraciones, intentar descifrar el saber para dar sentido a sus vidas en círculos reducidos, justo cuando los medios pueden extender los conocimientos a las masas. Cambiar la visión de una rebelión de las masas en negativo por otra de mayor capacidad, conciencia y creatividad en el siglo presente. La historia de la lectura es ecléctica.

Insiste en la importancia de la lectura por sus valores éticos y estéticos, que se quieren reemplazar por valores puramente económicos vinculados al tiempo, cuando es en realidad una inversión completa. Ejemplo que se encuentra en los trabajadores de puros de Cuba que escuchaban las historia de Alejandro Dumas, que le escribieron en el siglo XIX para pedirle permiso para nombrar un puro nuevo, a lo que accedió y todavía hoy de comercializa "Montecristo", el personaje favorito de los trabajadores cubanos.

¿Qué aporta a los lectores? Argumentos para atraer a los no lectores con ilustraciones de libros a lo largo de la Historia y ejemplos de la importancia de los y las lectores /as en detrimento del ensalzado autor o autora como guardián de la torre del conocimiento.

Recoge este cuento que le decía Dios a S. Pedro al recibir en el cielo: "Mira esos no necesitan recompensa. No tenemos nada que darles. Les gusta leer".

Para finalizar **Historia de la Belleza** de **U. ECO** (Edit. Lumen, Barcelona 2004, 442 pág.) que escribe y nos deleita con esta extensión de la belleza en nuestras vidas. Propone que nuestro mundo de final de siglo y principio de milenio se ha decantado por una polisemia de la belleza, que permite aceptar con una dosis más democrática la situación actual, después de estudiar la evolución desde la Prehistoria con imágenes magníficas de la historia del arte.

Un visitante extraterrestre al observar nuestro mundo actual "debería rendirse a la orgía de la tolerancia, al sincretismo total, al absoluto e imparable politeísmo de la belleza", pues se mantienen las diversidad de propuestas pasadas en los mismos e innovadores formatos junto a las tendencias actuales, que con "la belleza de la provocación, el arte actual pretende enseñar a interpretar el mundo con una mirada diferente".



¿Qué aporta para los estetas del siglo XXI? Recuento de distintas formas de entender la vida con belleza y formación para comprender las formas de expresión de los demás. Un ejercicio de estética y de ética a través de imágenes y textos fáciles de leer y sobre todo de interpretar: Recoge de Safo "quién es bello lo es mientras está bajo los ojos, quién además es bueno lo es ahora y lo será después".

Seis libros a los que cada interprete de la Cultura actual debe de añadir otros para llegar a los simbólicos números 7, 10, 12 ó los que se consideren para buscar esa Belleza y Emancipación que permita una Nueva Cultura más adecuada a las necesidades de Felicidad de la Humanidad.

Siempre he creído como gestor cultural que la extensión de la Cultura no es solamente una cuestión de palabras económicas, artísticas o políticas para quedar bien con la historia (en minúsculas) que nos ha tocado vivir. Sería sobre todo un intento humilde por su ingenuidad y ambicioso por su eutopía de **Equilibrio entre diversos valores éticos, económicos y estéticos**, que puedan solucionar los retos individuales, los retos locales y los retos globales de la época que nos ha tocado vivir.

Estos libros y otros que ya leéis son las fuentes de conocimientos básicos para buscar con otros medios de comunicación **Equilibrio**, cuando todo parece más abocado que nunca al desastre.

La Utopía de T. Moro se escribió alrededor del 1500 y junto con otros títulos, relataba un lugar que no existía, pero nuestra Cultura Occidental a veces ha creado y alcanzado espacios relatados en esas obras. Hoy debemos encontrar un lugar con diversidad de convivencias culturales que se respeten entre ellas y al medioambiente, será la película que entre todos tenemos que rodar y convertir en realidad Eutópica del siglo XXI.

Se empieza leyendo e interpretando nuestros sueños con los demás, porque "es bello aquello que si fuera nuestro nos haría felices, pero sigue siendo bello aunque pertenezca a otro" (Eco, opus cit).



